

**(INTRODUCCION - NARRADOR)** Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck está al presente El pastor Chuck esá enseñando a través del libro de Gálatas en donde hemos estado aprendiendo que es por nuestra fe que produce fe y no por obras de la carne.

Y en la edición de hoy de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, estaremos mirando más ejemplos de la relación entre nuestra fe y nuestra justicia.

Mientras el Pastor Chuck comienza la lección de hoy en Gálatas, capítulo 3, versículo 5.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

*Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? (Gálatas 3.5)*

Cualquier obra que Dios haya hecho en mi vida viene por creer, fe en Jesucristo y en la gracia de Dios. Ahora, cuando usted puede verdaderamente asimilar esa verdad, entonces usted puede comenzar a esperar que Dios le bendiga, aunque usted sabe que no merece las bendiciones.

Dios no me recompensa por buenos esfuerzos, o aún buenas actuaciones. Dios me bendice porque me ama. Y El ama simplemente que yo confie en El. Y El ama esto cuando busco agradarle. Pero aun eso no es la base por la cual Dios me lo da. La base del amar de Dios y gracia por mí. El me otorga Sus bendiciones, Su amor cuando simplemente creo en El que lo haga y confío que lo haga.

Ahora, si usted esta viniendo a Dios sobre la base de su justicia, entonces usted se quedará corto de lo que Dios quiere hacer en su vida. Usted estará robándose usted mismo de muchas de las ricas bendiciones que Dios quiere otorgar. Pero si usted viene

siempre sobre las bases del amor de Dios y la gracia por usted, entonces usted nunca se quedará corto. Al creer y confiar en Dios para bendecir mi vida, aún cuando se que no lo merezco.

Como dijo Jacob, “menor soy que todas las misericordias.” (Génesis 32.10) no es mi dignidad la que cuenta. Jacob era un sinvergüenza, y con todo Dios le bendijo abundantemente, y el lo sabía. El era un engañador. Era un cómplice, un manipulador. Y cuando miró las bendiciones de Dios, ahí dijo “Oh Señor, no soy digno de Tus misericordias, con las que me has bendecido”

Así que el ahora entra a este principio volviendo a Abraham.

*Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. (Gálatas 3.6)*

¿Qué? Su creer en Dios. Ahora, es verdad que su creencia en Dios fue manifestado por su obediencia a Dios. No está simplemente diciendo, “bueno, creo en el Señor. Creo en Jesús” Es más que una simple asentimiento verbal para la verdad. Si en verdad creo, mi fe será demostrada por mis acciones. Si digo “Amigos, creo que habrá un violento terremoto en diez minutos que va a derrumbar este edificio. Dios me reveló que la falla de San Andrés esta lista para que moverse. De hecho, ahora quedan 9 minutos cuarenta segundos. Todo esto va a ser aplanado.” Y prosigo en hablar y usted dirá “El verdaderamente cree eso” ¿Por qué? Porque mis acciones no son consistentes con lo que digo. Usted vera, si en verdad creo eso diría “Salgamos al patio, porque estos edificios habrán de caerse. Y vaya agarre a sus niños, saquelos del edificio rápido! En marcha.”

Ahora, si una persona simplemente dice “Oye, creo en Jesús. Si, creo” Y con todo sus acciones no están en conformidad con lo que están declarando, entonces hay una gran razón para dudar si sinceramente o verdaderamente creen o no. Si verdaderamente creo algo, entonces mis acciones habrán de ser conformes a lo que creo.

Así que, las acciones de Abraham confirmaron lo que creía. Sus acciones eran sobre la base de lo que creía. Abraham creyó a Dios, y fue la creencia que Dios le contaría por justicia, no las acciones, sino la creencia que impulsaron las acciones. Como dijo Santiago “La fe sin obras es muerta” (Santiago 2:26) “tu dices que crees? Bueno, muéstrame tus obras y yo te mostraré mi fe” En otras palabras, Santiago está señalando

que simplemente un asentimiento verbal no es suficiente. Tiene que ser demostrado por sus acciones si es verdadera fe, si es un creer verdadero. Pero Dios no mira las acciones, sino que El mira la fe la cual impulsa las acciones. Con Abraham, fue la fe de Abraham que Dios contó por justicia.

*Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. (Gálatas 3.7)*

Así que Abraham era el padre, no de una raza física, sino de una raza espiritual. Las promesas a Abraham no eran a la simiente física, sino a la simiente espiritual. Así que Pablo pronto señala que nosotros como hijos de Abraham, que es el padre de los que creen, y por nuestro creer, ustedes se han vuelto hijos de Abraham a través de la fe. Y por lo tanto el pacto que Dios había hecho con Abraham se había vuelto un pacto con usted, y usted se transformó en hijo de Abraham, el padre de los que creen. Así que usted puede ser un descendiente físico de Abraham, pero si usted no cree, usted no es verdaderamente un descendiente de Abraham en el sentido espiritual.

*Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. (Gálatas 3.8-9)*

La promesa de Dios a Abraham, previendo que los Gentiles iban a ser justificados a través de la fe, prometiéndole a él esta bendición de la cual usted se ha vuelto partícipe.

Ahora, los que estuvieron listos para volver a la ley, los que estuvieron listos para mirar la ley como la base para pararse en justicia delante de Dios, Pablo dijo “No te das cuenta de que,”

*Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. (Gálatas 3.10)*

Es duro. ¿Usted quiere ser hecho justo delante de Dios por medio de guardar la ley? Entonces usted tiene que mantener la ley todo el tiempo, y si usted la ha violado

alguna vez en algún area, usted esta acabado. Está bajo maldición. Porque “maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas e el libro de la ley”

Santiago dijo que “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.” (Santiago 2.10) Si usted quiere ser justo delante de Dios por sus obras, entonces usted tiene que ser perfecto. Y si usted no es perfecto, mejor escuche el evangelio de la gracia por medio de la fe, porque usted lo necesita.

*Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: [dice la Biblia] El justo por la fe vivirá; (Gálatas 3.11)*

Esta Escritura fue dada por Dios al atribulado profeta Habacuc, que estaba quejándose con Dios en un tiempo de declinación nacional. La nación estaba yendo cuesta abajo. Y Habacuc vió la corrupción que estaba allí. El tuvo una perspectiva del problema y el dijo “Dios, hazme un favor. No me dejes ver nada mas, no puedo soportarlo. Todo el sistema se esta yendo por el caño y Tú no estas haciendo nada en cuanto a esto.” Dios dijo “Habacuc, estoy haciendo mi trabajo, y si te decía lo que estaba haciendo, tu no me creerías.” Así que Habacuc dijo “Bueno, pruébame” Y Dios le dijo “Estoy preparando a Babilonia y voy a traerla como mi instrumento para juzgar a este pueblo por su iniquidad” “Espera un minuto, Señor, no es justo. Nosotros somos malos, sí, pero esto es horrible. Ellos son mucho más malos que nosotros. ¿Por qué usarías una nación que es todavía más mala para castigarnos?” Dios le dijo “Te dije, no me creerías.” Así que Habacuc dijo “Bueno, Señor, no se que hacer. Me voy a sentar en la torre, y voy a esperar en Ti y ver que es lo que vas a hacer”

Así que, se fue a la torre para simplemente sentarse allí y esperar en Dios. Y mientras el estaba sentado allí, la palabra del Señor vino a Habacuc el profeta diciendo “Habacuc, el justo vivirá por la fe. Créeme. Simplemente cree en mí. Las cosas habrán de ponerse duras, Habacuc. La nación habrá de ir al cautiverio, pero créeme, confía en Mí, el justo vivirá por la fe.”

Así, Pablo, aquí nuevamente cita esta fantástica declaración de Dios: el justo, o los que son justificados serán justificados por la fe. Esto es porque la ley no puede justificarle. No puede hacerle justo.

*y la ley no es de fe, (Gálatas 3.12)*

La ley es de obras. La ley dice

*El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. (Gálatas 3.12)*

Pero la ley coloca el énfasis en hacer, la obediencia, en donde la fe coloca un énfasis en confiar en Dios. De modo que, como muchos están bajo la ley están bajo la maldición de la ley, a menos que guarden la ley. Pero,

*Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), (Gálatas 3.13)*

Así que Jesús, colgando de un madero, en una cruz, se volvió maldición por nosotros para que pudiésemos ser redimidos de la maldición de la ley, aquí tenemos un poderoso enfoque de la gracia de Cristo en nosotros. Porque “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuéis enriquecidos.” (2 Corintios 8.9) Quiero decir, esto es un gran negocio. Aquí, El siendo rico, por su causa Se vació a El mismo. Se volvió pobre, para que por Su pobreza pudiésemos conocer las riquezas del amor de Dios y la gracia.

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. (2 Corintios 5.21) Así que El nos redimió de la maldición de la ley, porque El se volvió maldición por nosotros a través de ser colgado en la cruz.

*para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. (Gálatas 3.14)*

Así que Jesús vino a redimir, tomando nuestra maldición. Pero nuevamente esto es negativo. Positivo que usted pueda recibir las bendiciones que Dios prometió a Abraham, la promesa del Espíritu a través de la fe.

*Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. (Gálatas 3.15)*

Ahora, Dios hizo el pacto con Abraham, una bendición. “de cierto te bendeciré” (Génesis 22.17) Dios hizo la promesa de Su bendición sobre los hijos de Abraham. Usted es un hijo de Abraham por medio de la fe, porque el es el padre de los que creen. Y así que las promesas de Dios a usted son “de cierto te bendeciré, y multiplicaré” La promesa de Dios, Su bendición sobre usted por medio de la fe. Jesús abrió la puerta para que usted pudiera recibir estas bendiciones que Dios prometió sobre Abraham. Y por su fe en Jesucristo, usted entra en este pacto.

Ahora, un pacto, aunque Dios lo hizo con el hombre, una vez que Dios confirmó ese pacto, ningún hombre puede quitar el pacto o ningún hombre puede añadir a ese pacto. De modo que,

*Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. (Gálatas 3.16)*

Así que cuando Dios dijo “y de tu simiente bendeciré todas las familias de la tierra” El no estaba simplemente diciendo que el mundo habría de ser bendecido a través de la nación judía. El estaba diciendo que el mundo sería bendecido a través de Jesucristo. Su simiente, singular. Era una referencia a Jesucristo y la obra de la redención que El lograría para el hombre, a través de la cual las bendiciones de Dios pueden venir sobre las naciones del mundo. Y los Judíos con frecuencia mal interpretan esta promesa a Abraham pensando que ellos son los benefactores de las bendiciones al mundo. No es así. Es a través de la simiente, singular, Jesucristo, que estas bendiciones iban a venir a los gentiles y a todo el mundo.

*Esto, pues, digo: (Galatas 3:17),*

Recuerde, si Dios ha hecho un pacto, nadie puede añadir a él o quitar del mismo.  
“Y esto pues digo”

*El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa. (Gálatas 3.17)*

Y así, que la Palabra vino y pronunció sobre el hombre una maldición. “Maldito el que sigue no en la ley para hacer conforme a lo que en ella está escrito.” La ley vino y condenó al hombre a morir. Pero Dios ha prometido bendición. Y “en bendición les bendeciré.” Y Su bendición sobre la simiente de Abraham, los que creerían. Esto es sobre sus descendientes, o sobre los que habrían de seguirle en fe. Así que la ley no puede verdaderamente quitar esas bendiciones que Dios prometió a usted, o su falla en la obediencia a la ley no puede destruir o anular el pacto que Dios ha hecho con usted.

Ahora Dios nos ayude a ver esto, porque habrá de hacer su vida que se tan vuelva rica y llena con las bendiciones, usted no podrá manejarlo. Mi vida se ha vuelto tan bendecida de Dios, habiendo sido traída por el Espíritu al entendimiento de la base de las bendiciones de Dios sobre mí son todas en Dios, en Su gracia y Su amor por mí, y no son dependientes de mis obras. Pero ellas son predicadas sobre:: Dios ha hecho un pacto de bendecirme. Dios ha confirmado ese pacto, y la ley no puede anularlo. Al creer en Jesucristo, me vuelvo un hijo de Abraham a través de la fe, y por lo tanto, este pacto que Dios ha hecho con los hijos de Abraham se vuelve el pacto de Dios conmigo, y el pacto de Dios fue ese de total bendiciones.

Ahora, la ley no puede quitarlo. Aunque la ley fue añadida cuatrocientos treinta años más tarde, una vez que el pacto es confirmado, no puede ser añadido o anulado. No puede ser anulado el pacto de Dios de bendiciones conmigo porque he fallado en guardar esa ley.

**(CIERRE - NARRADOR)** Bueno, continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo en Gálatas en nuestra próxima lección al mirar porque la ley fue dada. Y anhelamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo en la Epístola de Pablo el apóstol a los Gálatas. Esto será aquí en nuestra próxima edición de, la PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora, nuevamente aquí está el Pastor Chuck Smith con el comentario de cierre para este día.

**(PASTOR CHUCK)** Al avanzar, se vuelve más y más bueno. Así que haga esta tarea. Lea Gálatas esta semana y que podamos crecer en todas las cosas en Cristo Jesús, volviéndonos maduros en nuestro caminar con El. Quiera el Señor estar con usted y que Su mano esté sobre usted para bendecirle a través de toda la semana cuando usted experimente más y más de Su amor, Su Gracia obrando en su vida en el nombre de Jesús.

**(CIERRE – NARRADOR)** Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California..